

Renueva ahora los brotes, envía
primero la amapola a los caminos,
que el chopo tome fuerza y el álamo,
el almendro. Anuncia del trigo las espigas
azules, la crespita hoja del roble, acoge
como tuyas las alas de esos árboles cipreses
que te saludan pajarazos.
Envía dulce la amapola, y gusanos
de agua recorran sibilosos
los campos. Verde y azul, humedal
de flores y de sauces. Vivo
en la ciudad que toca el cielo, que los cielos
perfuman oreándola, respirable
canto de alondra.